

---

Respuesta de Pánfilo a: Vivir del cuento o un cuento para vivir

01/10/2013



Amigos, he leído este artículo (<http://www.cubarte.cult.cu/periodico/criticas/15036/15036.html>) y realmente, como uno de los responsables o protagonista de cada emisión de Vivir del cuento, no quería quedarme sin dar mi humilde parecer. Niurka, está muy bien todo lo que usted plantea. Cuánto placer que nuestro programa se vea envuelto en polémicas. Pero (ahora viene el pero) no creo que la palabra 'BURLA' fuera la más adecuada para tratar un programa que cuenta con un 97 % de gusto. Esa cifra es increíble. Significa que de los millones de cubanos que nos ven, casi el 100 % disfruta y se complace con el programa. Claro, hay un 3 % al que no le entramos ¿ni alante ni atrás?, ¿qué le vamos a hacer a eso? Ojalá usted no esté en ese subconjunto, matemáticamente hablando. El exigente colectivo de Vivir del cuento solo ha hecho una cosa, trabajar, trabajar, trabajar y plasmar la realidad de Cuba, de nosotros mismos, haciendo reír, yo diría bastante. Realidad que tanto piden los propios televidentes, y prácticamente ningún programa toca. Porque hasta a las telenovelas les cuesta trabajo reflejar nuestras costumbres, como quisiéramos los espectadores. Si esa realidad a usted y a su círculo de amigos (los que dicen que es una burla) no les agrada, entonces, Niurka, su crítica la dirigió a la diana equivocada. Que nos caiga encima toda la maldad de este mundo, si algún día hemos dicho una falsedad en Vivir del cuento. Nosotros estudiamos cada frase que vamos a decir, analizamos cada tema que vamos a tocar. Estudiamos a quién puede o no herir. Pero amiga Niurka, de que un abuelito se alegre de tener úlcera para coger dieta de leche, tiene toda la razón, es durísimo. Pero le puedo asegurar que no es ficción. ¿Le duele verdad? A mí también. Entonces, querida amiga (ya me siento amigo suyo sin conocernos), le repito, la crítica que usted ha hecho, no puede ir dirigida al programa que toca los problemas que a usted no le gustaría vivir cuando tenga esa bella edad. En otras palabras: a usted no le gusta que haya delincuentes que arrebatan cadenas a muchachitas en la calle, y por eso mañana le va a hacer una crítica igual que esta, a Tras la huella. Porque puso a un sujeto haciendo eso, y para usted es una BURLA a las muchachitas que han sufrido y han sido víctimas de estos detestables seres. ¿Más o menos es así lo que quiso decir? Usted menciona a los ancianos con enfermedades que exigen cuidados, menciona a los ancianos encamados, y se ve feo que le diga esto a continuación, pero ya perdí la cuenta de las casas a las que me han pedido que vaya, personas que no conozco, y que con mucho gusto y satisfacción he ido,

para que su abuelito o abuelita en cama, casi con una enfermedad terminal, vea a Pánfilo (lo mismo de joven que de viejo, porque en las dos facetas me he presentado) por el sencillo motivo de que adoran al personaje. No a Luis Silva, a mí no. A mí me adora mi familia y dos o tres personas más. Pero a Pánfilo lo quiere mucha gente y a Chequera, y a Facundo, y a Indirita. Y con el dolor de mi alma, tratando que no se me salga ni una lágrima, he hecho reír a abuelitos con cáncer, otros con enfermedades de todo tipo, personas con disímiles problemas. Yo la entiendo, Niurka. Quizás la crítica la quería dirigir a otra instancia, a otro organismo, a otros individuos, no sé, a los que tienen que buscar soluciones; y no te atreviste. Era más fácil criticar a Vivir del cuento. Y te está escribiendo, el mayor crítico del programa. Mientras toda Cuba se está riendo el lunes a las 8:30, yo estoy sufriendo cada defecto del mismo, un chiste mal hecho, un gesto mío que se me escapó juvenil, una música que no encajaba, en fin, me pongo insoportable viendo el programa. Pero hay una cosa que no podemos olvidar: el humor no está para dar soluciones a los problemas, está para plantearlos y ponerlos a la luz pública. Y ahí sí le digo una cosa, estimada Niurka: cuando no tengamos ni un solo problema en nuestra sociedad (zzzz, zzzzzzzzzzz, vamos a soñar un poquito), usted y yo, los dos junticos, vamos a telefonear, o mejor no, nos llegamos en persona al departamento de programación del Instituto Cubano de Radio y Televisión para solicitar que no pongan ni un capítulo más de Vivir del cuento. Mis disculpas a todos, si a alguien molestaron mis palabras. Ojalá no se me haya ido la mano. Por cierto, ahora mismo estoy regresando de una actividad donde hice de Pánfilo, para todos los abuelitos del Convento de Belén. ¡Qué manera de gozar esos ancianos! ¡Qué energía tienen! Y cambiando de tema: ¿por fin qué, con las cartas de los carros? Luis Silva. PD: Ah, la invito a escribir un guión para Vivir del cuento. El tema lo escoge usted. Le prometo que lo grabaremos y que será un exitazo.

---